**EN QUE SATISFAGA UN RECELO**

Esta tarde, mi bien, cuando te hablaba,  
como en tu rostro y en tus acciones vía  
que con palabras no te persuadía,  
que el corazón me vieses deseaba.  
  
Y Amor, que mis intentos ayudaba,  
venció lo que imposible parecía,  
pues entre el llanto que el dolor vertía,  
el corazón deshecho destilaba.  
  
Baste ya de rigores, mi bien, baste,  
no te atormenten más celos tiranos,  
ni el vil recelo tu quietud contraste  
  
con sombras necias, con indicios vanos:  
pues ya en líquido humor viste y tocaste  
mi corazón deshecho entre tus manos.